

# FRAGUA

Año 2 ■ Número 12 ■ Noviembre-Diciembre 2015 ■ Cooperación voluntaria **FORJANDO EL CAMINO PARA LA EMANCIPACIÓN POPULAR**

## REPRESIÓN

### Contra el terrorismo de Estado, un pueblo organizado

# ¡Alto a la represión contra el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo!

**EL FRENTE NACIONAL DE LUCHA POR EL SOCIALISMO** (FNLS) es una organización política de masas nacida en el año 2006 gracias a la coordinación de distintos esfuerzos políticos con años de historia en la lucha por la defensa de los derechos del pueblo y por el socialismo.

En su andar, esta organización ha sufrido el embate de la represión del Estado burgués en los distintos lugares y regiones donde tiene presencia; mediante el hostigamiento policiaco-militar y paramilitar, la prisión por motivos políticos, la desaparición forzada y la ejecución extrajudicial. En los últimos dos años, el Estado ha utilizado toda su maquinaria para obstruir por todos los medios a su alcance el trabajo del FNLS, por ejemplo, acusándolos de paramilitares, con el fin de aislarlos y justificar la represión, además de promover su aislamiento del resto del movimiento popular.

La represión directa se ha vuelto más selectiva hacia los compañeros del FNLS. Por ejemplo, está el caso de Rosa Hernández Reyes, estudiante de Biología de la Universidad Nicolaíta. En abril del 2013, la compañera Rosa quien se encontraba apoyando una manifestación de normalistas en Morelia, Michoacán cuando un automóvil se lanzó de manera artera hacia la concentración, hiriendola principalmente a ella, pero también a varios compañeros más; todo esto bajo la anuencia de la policía, que dejó pasar el carro aun cuando existía un supuesto cerco alrededor de los manifestantes.

Asimismo, han sufrido dos desapariciones forzadas temporales: la de Ramiro Rodríguez Sántiz y la de Diego Rodríguez López, en 2013 y 2014, respectivamente, ambos miembros de la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), integrante del FNLS en Chiapas. En ese mismo estado, también han sufrido hostiga-

miento, tal es el caso de la compañera Cecilia López Pérez, del Colectivo de Mujeres “Rosa Luxemburgo”. De manera más reciente, se ha agudizado el uso de la violencia contra la comunidad de El Carrizal, la cual, al cierre de esta edición, continuaba siendo asediada por el grupo paramilitar “Los Petules”. Además del 26 de septiembre, en el contexto de las movilizaciones en solidaridad con los padres de los jóvenes detenidos-desaparecidos de la

Flores y Jesús Hernández Reyes, todos ellos jóvenes militantes del FNLS, fueron interceptados en las calles de Iztapalapa por un sujeto de aspecto militar, quien antes de dispararles les dijo: “ya se los cargó la chingada por chismosos”, es decir, a los compañeros se les intentó ejecutar por exigir justicia y denunciar la ejecución extrajudicial de su compañero Héctor Sántiz López. Habían venido al DF creyendo que aquí serían escuchados y estarían seguros, pero el Estado se esforzó en demostrarles que no era así.

El Estado mexicano ha desarrollado una política sistemática de terrorismo con el fin de aplastar los esfuerzos políticos más consecuentes, demostrando que éste, pese a sus cientos de contradicciones internas, actúa de manera monolítica cuando se trata de golpear al pueblo organizado. Así, el caso de la represión al FNLS nos muestra la capacidad que ha tenido el gobierno para pasar por encima de barreras geográficas y burocráticas con el fin de perpetrar ataques bajo el mismo esquema (el paramilitarismo) en contra de compañeros que militan en distintos estados de la República.

Mientras siga imperando el modo de producción capitalista, seguirá habiendo represión, pues la violencia es parte fundamental de dicho modelo económico, el cual se reproduce por medio del robo de nuestra fuerza de trabajo, se expande por medio del despojo y la conquista y se perpetúa gracias a la represión. Los socialistas consecuentes debemos cerrar filas en contra de la violencia sistemática del Estado; debemos denunciar y movilizarnos para obligar a las autoridades a cesar la represión, pues de otro modo la violencia sólo irá en aumento. Si no luchamos contra la represión estamos abriéndole aún más el paso a la consolidación del Estado terrorista en México.

Por este motivo, los integrantes de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) nos sumamos a la exigencia del cese inmediato a la represión contra los compañeros del FNLS. Ante la represión impulsemos la solidaridad de clase, ante la opresión impulsemos la organización del pueblo trabajador, ante la explotación impulsemos la lucha por el socialismo ■



Normal Rural de Ayotzinapa, producto de un ataque paramilitar, fue herido de bala en el rostro Emilio Morales Díaz, mientras que el 29 de septiembre fue herido de bala en la pierna el compañero Mauricio Gómez Sántiz y ejecutado extrajudicialmente el compañero Héctor Sántiz López, joven campesino de 25 años, padre de tres niños pequeños que han quedado huérfanos.

Al momento de escribir estas líneas otro hecho nos tiene en alerta: el pasado sábado 7 de noviembre tres compañeros del FNLS, quienes se encontraban comisionados en el Distrito Federal (DF) denunciando los ataques ocurridos en El Carrizal, fueron heridos de bala producto de un intento de ejecución extrajudicial. Los compañeros Rubicel Hernández García, Matías

## Contenido

- Cómo funciona el capitalismo 6
- La Margarita que floreció en el norte 7
- ¿Reforma energética para quién? 9

## TRABAJO

## A mí nunca me va a pasar

## Cada día perdemos nuestros derechos y conquistas laborales

**EL AVANCE DE LA POLÍTICA** económica neoliberal ha implicado mayor despojo, explotación y miseria para los trabajadores y el pueblo mexicano pero, a pesar de la agudización de estos males, existen trabajadores que no alcanzan a distinguir cuál es su raíz de origen. Para explicar esto tomaremos como ejemplo lo que sucede con los trabajadores afiliados al Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM).

En la organización del STUNAM existen distintas formas de discusión y toma de decisiones, siendo el pilar de todas, la asamblea sindical. Ésta debe ser el lugar donde se analicen los problemas internos (laborales) y externos (política nacional) para que podamos entender con mayor claridad y más elementos que la agudización de los problemas laborales y de la política antipopular y represiva que ejerce el gobierno proviene del avance de las políticas neoliberales capitalistas que han alcanzado su punto más alto con Enrique Peña Nieto y sus reformas estructurales, que no son otra cosa que la entrega de todos nuestros recursos naturales y humanos a los grandes capitalistas nacionales y extranjeros.

Es aquí donde radica el problema de las asambleas, ya que en ellas se considera que los problemas laborales y sociales tienen su origen dentro de la UNAM, como si ésta fuera una especie de isla en un mar neoliberal. La mayoría de los trabajadores no alcanzan a entender que la Universidad es sólo una pieza más en el tablero capitalista, por lo que si la clase dominante no ha actuado contra la UNAM y sus trabajadores de manera definitiva, es porque aún no lo considera necesario; sin embargo, sabemos que en cuanto la clase dominante le exija al gobierno terminar de manera definitiva con las conquistas y derechos de los trabajadores del STUNAM, lo va hacer con la mano en la cintura, así como lo hizo con nuestros compañeros del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y lo hace hoy contra el magisterio democrático, sólo por nombrar dos casos.

## Diversiones presidenciales.



Entonces debemos pasar del discurso conformista y temeroso, del dar “gracias porque podíamos estar peor”, al análisis crítico de las verdaderas causas de nuestros problemas (el capitalismo) y a la acción colectiva organizada desde una perspectiva proletaria, a la lucha activa por la transformación social. Debemos dejar de ver como una conquista sindical el hecho de “no perder derechos laborales” en el Contrato Colectivo de Trabajo (CCT), como si la política del gobierno no fuera la desaparición de los CCT de todos los trabajadores del país. Precisamente el año pasado se trató de imponer un contrato individual a los trabajadores de nuevo ingreso de la UNAM, para lo cual la dirección sindical sólo anunció que pudo detener el golpe, pero no informó ni movilizó a las bases para detener semejante situación en un futuro, ¿deberíamos conformarnos con “detener” los golpes del Estado?

Aunque como trabajadores afiliados al STUNAM no hemos recibido un “golpe contundente”, como el de nuestros compañeros del SME y los maestros, sí hemos venido recibiendo una serie de ataques de manera paulatina, pero sistemática; sufrimos los criminales cambios a la Ley del ISSSTE, a la Ley Federal del Trabajo y la reciente aprobación de la Cámara de Diputados a la iniciativa presidencial para sustituir el Fondo Nacional de Pensiones de los Trabajadores

al Servicio del Estado (PensionISSSTE) por una Afore, otorgando el manejo de nuestros ahorros a empresas privadas, que los utilizan para especular, especulando así con nuestro futuro.

Vivimos un régimen antipopular y represivo que no sólo elimina nuestras conquistas y derechos laborales, sino que también ejecuta extrajudicialmente y desaparece a luchadores sociales, además de que entrega todos los recursos del país a la oligarquía extranjera. Nuestras asambleas sindicales deben ser el espacio donde los trabajadores de la UNAM podamos discutir y comprender que el origen de nuestros problemas no es tal o cual rector, o si nos imponen cierto presidente; el origen de nuestros problemas es el sistema capitalista, el cual nos impide desarrollarnos plenamente, pues este sistema que se basa en la explotación nos niega el derecho a una vivienda digna, a la salud y a la educación.

Todos los trabajadores debemos impulsar que en las asambleas sindicales se aborden temas de política nacional. Entendemos que es necesario discutir cuestiones laborales de nuestras escuelas, facultades, institutos y centros, pero para entender de mejor manera esos problemas es necesario analizar la situación nacional, porque la política neoliberal capitalista es el principal obstáculo en nuestra vida laboral ■

Las imágenes que aparecen en este número de **FRAGUA** fueron tomadas del libro *Fuentes para la historia de la revolución Mexicana II. La caricatura política*

**FRAGUA** es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: [fragua.olep@gmail.com](mailto:fragua.olep@gmail.com)

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación. Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

## EDITORIAL

# La tarea central: desterrar las ideas burguesas de nuestras actitudes

**TODOS SOMOS HIJOS DEL CAPITALISMO.** Las ideas de la clase dominante, la burguesía, son para nosotros tan “naturales” como la leche con la cual nos amamantaron al nacer. Esas ideas se nos han vuelto costumbres y fundamentan la mayoría de nuestras actitudes y hábitos, por ello, generalmente las cuestionamos sólo cuando nos confrontan de manera violenta o ponen en riesgo nuestra estabilidad material o emocional.

La moral burguesa nos dice lo que es “bueno” y es “malo”. Nos enseñan a sentir el amor, el odio, el miedo bajo criterios que no cuestionamos porque nos han educado con la creencia de que el ser humano es así, y que el mundo es como lo conocemos porque está en la “naturaleza” del ser humano ser violento, egoísta, manipulador.

Hay algunos dichos que ilustran claramente estas ideas que se han vuelto normales: “primero yo, después yo y hasta el último yo” o “sólo puedes cambiar el mundo si tú cambias primero” o “primero cambia tú mismo”. Las ideas dominantes de la burguesía son difundidas, enseñadas y reproducidas en todos los lugares, desde la escuela y el trabajo, hasta dentro de nuestras relaciones familiares, amistosas y sentimentales; nada se salva y, por esta misma razón, se manifiestan en la cotidianidad de nuestro trabajo organizativo aun dentro de las organizaciones que intentamos transformar nuestra sociedad.

Quienes esto escribimos partimos de la idea de que nadie puede transformarse solo, nadie puede desgarrar el ropaje burgués de sus ideas y actitudes encerrándose en un cuarto para leer a Marx, Engels, Lenin o a cualquier otro revolucionario. Todos podemos transformarnos; pero únicamente en la relación humana y política que establecemos entre los compañeros de la organización o de otras organizaciones y el pueblo que pretendemos organizar.

Por lo anterior, es normal que en el curso del desarrollo de nuestras actividades y tareas se manifiesten entre nosotros actitudes, emociones e ideas que rompen con las ideas dominantes, que dejen de reproducir como algo “normal” el egoísmo, la competencia, el culto a la individualidad, y que generen nuevas ideas y sentimientos como el amor a la colectividad y a la lucha común por objetivos que benefician a la mayoría del pueblo.

Sin embargo, a la par que esto nuevo se va construyendo, se manifiestan actitudes, emociones e ideas que tienen como fundamento las ideas burguesas que todavía no hemos podido desterrar de nosotros y que dañan profundamente nuestros procesos organizativos, tal vez con la misma magnitud que la represión, aunque con diferentes efectos.

Dentro de este conjunto de actitudes que son incorrectas para el fortalecimiento de cualquier organización está la de siempre estar en competencia con los demás, en siempre estar más al pendiente de qué hace el otro compañero y cómo lo hace, pero no para ayudarlo, sino para incluso hacerlo menos, para hablar de sus defectos y limitaciones con todos los que encontremos, sin hacer nada por ayudarlo a superarlas. Tenemos así que algunos compañeros suelen volverse pequeños jueces de las capacidades y limitaciones de todos los demás, excepto de ellos mismos.

Pero esa competencia no sólo implica el sobajar a los otros compañeros, sino también alimentar un sentimiento de superioridad

respecto a ellos. ¿Podemos construir con esta actitud una organización fuerte, unida por un sentimiento de fraternidad y compañerismo? ¿O somos un elemento que debilita la fuerza colectiva y la sustituye por las virtudes individuales de cada integrante de la organización?

Esa idea burguesa de la competencia para demostrar quién es el mejor es algo que debemos desterrar de nosotros si en verdad queremos transformarnos y transformar nuestras relaciones con los demás. Es nuestra obligación indicar su error a los compañeros que tienen esa actitud y, en el trabajo, ayudar a transformar ese tipo de pensamientos que dan origen a actitudes inadecuadas.

Otra idea dominante que es casi parte de nuestra piel es aquella según la cual todos deben esforzarse en la misma magnitud y por el mismo tiempo, porque de otra manera el que más se esfuerza con relación a los demás, se vuelve “su tonto” y “trabaja gratis” para otros. Eso conlleva al reclamo de todos y a todos por su supuesta falta de compañerismo con el “sacrificio” propio. Uno se vuelve incapaz de entender que su esfuerzo es parte de uno colectivo y que, efectivamente, no todos podemos hacer lo mismo ni tener el mismo grado de entrega porque los niveles de conciencia política, de experiencia y de conocimientos son distintos. Entonces, en lugar de formar políticamente por medio del estudio, de enseñar con el ejemplo nuevas actitudes a otros compañeros, unos se la pasa en la queja permanente por la “falta de compromiso” de los demás, como si uno fuese el más comprometido o el más “sacrificado”.

Compañeros con estas ideas exigen compañeros capaces para las tareas que les tocan desarrollar, pero son incapaces de formarlos ellos mismos. Se vuelven “dirigentes” que no tienen a quien mandar y, cuando lo tienen, se vuelven “dirigentes” incapaces de mandar correctamente, de construir lazos de compañerismo y solidaridad y, por último, se vuelven los “dirigentes” más quejumbrosos por las limitaciones de los pocos o muchos compañeros o personas que se acercaron a ayudar.

Así pues, la burguesía no sólo desarticula los procesos organizativos por medio de la represión, sino que también impide los procesos organizativos porque nos ha hecho creer que los seres humanos “por naturaleza” somos incapaces de tener intereses comunes. Nos ha hecho creer que existe en el hombre una “naturaleza” que jamás cambiará pase lo que pase, existan o no revoluciones.

Cuando una organización crece cualitativamente o se fortalece es cuando ha logrado desterrar de la mayoría de sus integrantes esas ideas dominantes tan dañinas a los procesos sociales. De nada sirve amontonarnos sin transformarnos mutuamente, si en el trabajo reproducimos las ideas dominantes. Necesitamos desterrar de nosotros esa idea de competencia capitalista, ese egoísmo y engrimiento que tan sólo dificulta la realización de nuestras tareas y el llegar a nuestros objetivos.

Compañeros: todos tenemos mucho que aportar a la lucha por superar los horrores del capitalismo, todos tenemos que transformar muchas cosas en nosotros mismos y estamos seguros que si persistimos en el estudio y en la práctica organizativa lograremos construir hombres y mujeres dispuestos a luchar con dignidad y con el pueblo hasta vencer. Nadie cambia solo, todos cambiamos a nosotros mismos y al mundo cuando luchamos colectivamente ■



## CIUDAD

## Ceda el paso a las mercancías

## La nueva Ley de Movilidad del Distrito Federal

**EL AÑO PASADO** la controvertida Ley de Movilidad del Distrito Federal puso en alerta a gran parte de las organizaciones populares y defensoras de derechos humanos en la capital del país. Con esta nueva legislación intentaron limitar el derecho a la protesta social, pues contrapusieron su idea de “movilidad” a nuestra necesidad de movilizarnos en contra de las políticas burguesas del Estado. Gracias a la presión de muchas organizaciones, se eliminaron los artículos que limitaban nuestros derechos a manifestarnos; sin embargo, la propuesta de ley continuó, fue aprobada y hoy tenemos encima los resultados de dicha normatividad.

¿Qué hay detrás de la Ley de Movilidad?

En principio, debemos entender que la “movilidad” como la piensan los burgueses es el conjunto de desplazamientos de personas y mercancías en un entorno físico, es decir, básicamente que aquellos que venden su fuerza de trabajo y las mercancías que producen puedan ir de un lugar a otro según los ritmos exigidos por el mercado, o como dicen por ahí: el tiempo es dinero.

Siguiendo esta lógica, todas las formas de conducirse por la ciudad deben favorecer las reglas del mercado y todas las formas opuestas (desde protestas hasta taxis de organizaciones populares) deben ser eliminadas y remplazadas por modos neoliberales de des-

plazamiento. Así, bajo un discurso aparentemente progresista donde el peatón y el ciclista se “ponen en primer lugar”, se construye un marco jurídico para justificar la privatización del espacio público, como los tan anunciados “dobles pisos peatonales” que supuestamente llevarán el “desarrollo cultural” a colonias como la Agrícola Oriental aunque, en los hechos, no sean más que pasos elevados llenos de tiendas, construidos literalmente encima de los barrios populares para beneficio de los empresarios y los nuevos habitantes de estas colonias, mientras que los viejos vecinos tendrán que decidir entre vivir en la penumbra y a costos altísimos o irse a otro lugar.

Un ejemplo muy claro de este proceso lo tenemos en la calle de Madero, del Centro Histórico, la cual, al convertirse en una calle peatonal, pasó de ser una vía popular a un corredor comercial donde tienen presencia las grandes multinacionales de comida y vestido, mientras se persigue a los vendedores ambulantes que perdieron el derecho de vender en el Centro.

La calle de Madero resultó un caso bastante exitoso que busca repetirse bajo el argumento de que son necesarios espacios peatonales. Así, se anunciaron 10 nuevos segundos pisos peatonales en distintos puntos de la ciudad, lo cual únicamente beneficiará a las grandes empresas

implicadas tanto en la construcción de dichos armatostes como en la venta de productos, pues mientras estos espacios se promocionan como lugares abiertos para que el peatón pueda trasladarse de un lugar a otro de manera cómoda, en realidad son corredores comerciales donde aquél que no tenga dinero para comprar no podrá disfrutar de las mieles de la movilidad.

Como OLEP entendemos que este tipo de leyes y sus reglamentos, como el nuevo reglamento de tránsito o el reglamento de movilidad aún en proceso de elaboración, no buscan otra cosa más que el avance del neoliberalismo en todas sus formas, pues ahora hasta el espacio público de las ciudades, que debería servir para el encuentro, la reflexión, la crítica y la protesta, es un objetivo de la privatización.

Luchemos en contra de la Ley de Movilidad y sus reglamentos que sólo están pensados para favorecer la explotación del proletariado, al tiempo que criminalizan la pobreza y la protesta social. Exijamos que nos regresen nuestros espacios públicos, pues las calles son nuestras, son del pueblo y no de las grandes empresas. Resistamos a sus megaproyectos urbanos. Organicémonos para construir una ciudad que verdaderamente responda a las exigencias del pueblo y no del mercado ■

**¡Alto a la privatización del espacio público, las calles son del pueblo!**

## TRABAJO

## Lucha por un salario justo y vida digna

## Promotoras de Tlalpan: pequeños triunfos, grandes tareas

**CUANDO LA GENTE PIENSA** en militantes socialistas se imagina una persona hablando de mucha teoría. Sí, la teoría es necesaria para explicar, analizar y proponer una alternativa a los problemas que se presentan en la sociedad capitalista, pero también sabemos que no debemos ser ni parecer eso, sino que mediante nuestro trabajo organizativo debemos demostrar que toda teoría es inútil si no viene acompañada de una práctica que compruebe si lo que hemos propuesto realmente construye el camino hacia una vida digna.

Para la OLEP es fundamental que las ideas plasmadas en nuestro periódico sean efectivas para la tarea de elevar el nivel de conciencia proletaria y que logre brindar herramientas para la creación de alternativas en la lucha por nuestros derechos.

Una de las últimas experiencias organizativas en las que **FRAGUA** ha sido columna vertebral de nuestra práctica es el trabajo con la Asamblea de Promotores de Tlalpan (APT), con quienes comenzamos a trabajar desde abril del presente año. En el número 9 de **FRAGUA** se publicó una entrevista donde explicamos la situación de los promotores sociales de dicha delegación, tales como: inexistencia de contrato de trabajo y, por ende, carencia de derechos laborales básicos como prestaciones o seguro social, adeudo de cuatro meses de pago y despido injustificado.

Comenzamos a realizar actividades para presionar jurídica, mediática y políticamente a la delegación, a la vez que se fundó la Asamblea. Para nosotros resulta aleccionador que, aunque se lograra el pago de los meses adeudados y la reinstalación en los puestos de trabajo, lo obtenido no cambió las condiciones de trabajo ni garantizó que en cuanto se termine el programa social las compañeras sigan teniendo trabajo.

Fue a través de la práctica y la lectura de **FRAGUA** que se llegó a la conclusión de que la única manera de tener asegurado al menos un ingreso constante, atención médica gratuita y un ingreso económico en la vejez era con una base de trabajo en la delegación. De esta manera, se pasó del interés por un sueldo y unos cuantos meses de trabajo al interés por la estabilidad laboral.

Además, en el contexto de padrinaje político reinante en las delegaciones, por el cual sólo quienes “apoyan” a un partido político pueden aspirar a un trabajo en la función pública, la organización independiente ha demostrado que no es necesario vender la inclinación política para que se garantice el derecho a un trabajo digno. Es así como la organización independiente nos ha enseñado que los derechos no se venden ni se negocian, sino se conquistan y se defienden.

No obstante, sabemos que la lucha por una vida digna no se puede limitar a pelear por la garantía de ciertos derechos; en cuanto la burguesía necesite de la precariedad laboral para seguir manteniendo sus ganancias, volverá a arrebatarlos los derechos necesarios, como lo hacen ahora con la legalización, mediante la reforma laboral, de jornadas laborales de más de ocho horas.

Para nosotros, la siguiente tarea es que ese pequeño triunfo se vuelva la primera piedra de la conciencia de clase proletaria de las compañeras. Será sólo entonces cuando las victorias dejarán de ser efímeras y nuestro pueblo verá a los militantes socialistas como otros compañeros más que, al igual que él, analizan y transforman la realidad ■

## RECUPERANDO LA HISTORIA

## Héroe del pueblo, no del gobierno

## Morelos: dirigente ejemplar de la lucha popular

**LA LUCHA REVOLUCIONARIA** por la independencia de nuestro país fue un proceso donde las clases antagónicas se enfrentaron, unas por la defensa del régimen colonial y otras por la instauración de un gobierno del pueblo. El movimiento de independencia no terminó con la derrota de Miguel Hidalgo, pues la chispa había iniciado un incendio que pronto ardió en todas partes, y continuó la lucha revolucionaria por la independencia.

Muchos de los que decidieron luchar contra la opresión colonial en ocasiones se reunieron de manera espontánea para oponerse al ejército realista, así como también surgieron personajes que tuvieron una mayor claridad en la lucha revolucionaria, los cuales destacaron por su práctica política y por la organización de ejércitos insurgentes.

José María Morelos fue un sacerdote y militar insurgente que tuvo la capacidad de organizar al pueblo, fortaleciendo y dotando de sentido popular la lucha revolucionaria por la independencia de nuestro país. De esto se percataron los defensores del régimen colonial, como el obispo de Michoacán, Abay y Quiapo, que en una carta al virrey Calleja de la Nueva España dijo lo siguiente: “Nuestra fuerza está acostumbrada a mirar con desprecio a los insurgentes, incluso al mismo Morelos, a quien atacaríamos con el mismo denuedo que a los demás cabecillas... Los oficiales mismos hablan de este idiota como un héroe extraordinario en la guerra y en la política, lo que prueba mucho temor o mucha adhesión a este cabecilla... Morelos, que tiene a su disposición toda la masa del pueblo (cuando nosotros no podemos hallar 25 hombres que trabajen en sus fosos)”.

El movimiento revolucionario de independencia que dirigió Morelos fue de carácter popular, aglutinó a las clases desposeídas como los trabajadores del campo y mineros, que tenían como armas flechas, lanzas, hondas, piedras, palos y sólo algunas escopetas. El pueblo fue un sujeto activo durante el desarrollo de este periodo de la lucha revolucionaria, desplazando en lo político y militar a aquellas clases que no tenían los mismos intereses, por lo que aquellos criollos de clases “acomodadas” que habían manifestado simpatía o habían sido vacilantes con el inicio de la independencia, para el momento que dirigió la lucha Morelos, se opusieron

al movimiento. Por su parte la burguesía europea veía perder una fuente de riqueza como la Nueva España, de tal manera que ellos, junto con el alto clero, se opusieron a la lucha por la independencia.

Nuestro héroe, además de organizar al pueblo y al ejército insurgente, impulsó la creación de un Congreso, el cual creó la primera Constitución de México en Apatzingán el 22 de octubre de 1814.

Morelos fue del pueblo, no sólo porque surgió y convivió con éste, sino porque representó y luchó por los intereses populares con una conciencia y práctica revolucionarias. Morelos fue hijo de un carpintero que inició su participación militar insurgente en las filas del bajo clero y que impulsó, mediante la organización popular, una transformación social que, como él decía, implicaba: “un gobierno dimanado del pueblo y sostenido por el pueblo... que todos seamos iguales pues del mismo origen procedemos; que no haya privilegios ni abolengos; que no es racional, ni humano, ni debido, que haya esclavos... que se eduque a los hijos del labrador y del barretero como a los del más rico hacendado”.

En los Sentimientos de la Nación, de Morelos, se expresó la concepción de construir una nueva sociedad, además de ofrecerse al pueblo una bandera concreta de lucha revolucionaria para que las leyes moderaran la opulencia y la indigencia, para que se terminara con la esclavitud, para que los americanos tuvieran empleos, entre otros aspectos. Todo esto con la intención de sustituir la explotación minera y rural, además de todas las injusticias, por una sociedad igualitaria y de justicia.

Los enemigos del pueblo, beneficiados del régimen colonial basado en la explotación y opresión de las clases populares, emprendieron una lucha contra el movimiento revolucionario de Morelos, ya fuera mediante la descalificación o el aniquilamiento. A pesar del temor que imponía el régimen colonial por medio de sus estructuras represivas –



Morelos

como la inquisición–, el pueblo y el ejército insurgente lucharon por una nueva sociedad, venciendo el miedo para poner fin a un régimen que había impuesto saqueos y explotación.

Aunque el movimiento de Morelos tuvo grandes victorias en diversos lugares de la Nueva España, el gobierno virreinal pudo capturarlo, luego de una fuerte y constante persecución contra él, y de una serie de derrotas del ejército insurgente. Por lo que después de ser capturado, Morelos fue fusilado el 22 de diciembre de 1815.

La actual clase en el poder y todos sus ideólogos pretenden apropiarse de los luchadores y héroes del pueblo, recurriendo a la deformación histórica para evitar que tomemos conciencia de que somos el pueblo quienes hacemos la historia. No hay que confundirnos, nuestros héroes, como Morelos, son el resultado de luchas populares, ellos tomaron parte activa en la lucha de clases del lado del pueblo trabajador.

Mediante este artículo recordamos y reivindicamos la lucha revolucionaria de Morelos, a 200 años de su fusilamiento. No hay mejor homenaje que, llevados por su ejemplo, asumir la tarea de informar, crear conciencia proletaria y organización popular, impulsando la lucha de todo el pueblo explotado contra la opresión ■

“un gobierno dimanado del pueblo  
y sostenido por el pueblo”

## MARXISMO HOY

# Cómo funciona el capitalismo (PARTE I)

**EL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS** pareciera no guardar ningún problema cuando nos movemos cotidianamente en él. Nos sentimos como peces en el agua porque sabemos, aparentemente, cómo funcionan las cosas y para qué sirven cada una de ellas. Usamos una taza y bebemos café al igual que usamos el dinero para pagar el boleto del Metro o el garrafón de agua. Las situaciones cotidianas parecieran estar ahí sin presentar algún problema, a menos que algo las interrumpa o algún suceso las altere. En este sentido, por ejemplo, ir a comprar limones es un hecho que no presenta ningún problema, a menos de que el limón haya subido de precio y el gesto, que acompaña a nuestra conciencia indignada mientras compra las verduras, se apodere de nuestro rostro y exclamemos alguna grosería.

De igual manera, pagar la renta de nuestras viviendas mensualmente o pagar el refresco en la tienda nos parecen situaciones normales que, en dado caso, podría llegarnos a causar molestia y aburrimiento si alguien nos preguntara por esos hechos tan “obvios” y “naturales” que realizamos día con día. Sin embargo, en esta serie de artículos nos preguntaremos si en verdad sabemos algo de la realidad de la cual formamos parte para, de esta manera, darle respuesta y, según sea el caso, proponer cambios y transformaciones. Pues, sólo habremos de transformar conscientemente aquello que queremos modificar en la medida en que mejor lo conozcamos. En nuestro caso, aquello que queremos transformar, o revolucionar, es el capitalismo. Así, nuestras preguntas están claramente planteadas en función de aquello que queremos conocer, el capitalismo (objeto), y en función de cómo queremos transformarlo, revolucionariamente (objetivo).

Aunque parezca un propósito descabellado, nuestra aproximación y método, hasta donde nos permita el lenguaje, será científico. Por lo menos así lo pensaba el autor que hemos escogido para explicar qué es y cómo funciona el capitalismo: Carlos Marx. Autor que, dicho sea de paso, además de haber sido barbón y escribir muchas obras, también recitaba poemas a sus hijas, decía que para la ciencia no hay caminos reales, es decir, sin obstáculos y sin subidas y con bajadas, curvas, viento, lluvia, fango; y que debemos esforzarnos, así como alpinista que después de mucho esfuerzo llega a la cima de la montaña, para entender cómo funciona nuestro enemigo llamado Capital.

Empecemos por plantearnos una situación de lo más cotidiana. Al momento de ir a comprar un par de zapatos es “normal” y “obvio”, después de preguntar el precio de los mismos y una vez decididos a adquirirlos, abrir la cartera y sacar unos cuantos billetes para entregárselos al vendedor. Una vez hecho este intercambio, podemos pisar con ellos la calle y usarlos cómodamente. Ahora, planteemos otra situación igualmente cotidiana que ocurre diariamente en la cocina. Nuestra esposa o compañera prepara la cena y asistimos, junto a nuestros hijos, al llamado de su voz cuando la comida ya está lista. Tomamos asiento y comemos del plato en donde se ha servido el guiso preparado. Comemos y degustamos el platillo, se intercambian palabras, sonrisas, quejas, queda uno satisfecho y luego cada quien retorna a su actividad.

La pregunta que nos aparece aquí es: ¿por qué hemos tenido que desembolsar una cantidad de dinero en el primer caso y en el segundo no? Para responder esta pregunta habremos de decir, en primer lugar, que en el

## Razones PARA LUCHAR

### Evaluación y represión

Después de aprobada la Reforma Educativa, al inicio del sexenio de Enrique Peña Nieto, las medidas contra la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) se han agudizado ante la negativa a participar en las evaluaciones punitivas y que atentan contra el derecho al trabajo. Por esta razón, denunciamos las detenciones arbitrarias de cuatro miembros de la CNTE, así como la campaña de miedo en contra de los profesores disidentes, a través de las órdenes de aprehensión en contra de cientos de maestros de Michoacán y Oaxaca.

primer caso, los zapatos son una mercancía, mientras que en el segundo caso, la comida, no. Si pagamos una cantidad de dinero para adquirir, y posteriormente usar, el objeto que necesitamos es porque esos objetos son mercancías. Si esto es así, entonces, la pregunta que surge es: ¿qué es una mercancía y por qué todos esos objetos (zapatos, refresco, electricidad...) son mercancías?

Hemos señalado, sin querer, algunas características de la mercancía cuando poníamos el ejemplo de los zapatos. La mercancía tiene siempre un “precio”, que es lo que hemos pagado para tenerla, pero también, como característica propia, tiene un uso o una utilidad; los zapatos sirven para calzarlos y caminar. Marx llamó *valor de uso* a esta característica de satisfacer cualquier necesidad humana, llamó *valor de cambio*

a la característica que hemos denominado como “precio”. El valor de cambio, nos dice Marx, es en realidad una forma de expresión de algo que constituye fundamentalmente a toda mercancía: *el valor*. Resumamos para ser más claros en esta cuestión de suma importancia: la mercancía es una cosa que, merced a sus características, satisface necesidades humanas, por ello tiene un valor de uso. Por el otro lado, tiene un valor de cambio en la medida en que encierra o contiene valor. Hasta aquí hemos señalado los elementos que contiene la mercancía, en las siguientes entregas nos detendremos a explicar qué significan cada uno de ellos y qué suponen ■



## RECUPERANDO LA HISTORIA

## De la comodidad burguesa a la lucha proletaria

## La Margarita que floreció en el norte

**MUCHAS HISTORIAS** se cuentan acerca de la revolución mexicana. Todos hemos escuchado de los hombres y mujeres que se enfrentaron con valentía al opresor: Villa, Zapata y Flores Magón. Sin embargo, pocos conocen qué rostros del pueblo estaban detrás (o delante) de estos personajes tan ilustres que aún el día de hoy llenan las carátulas de noviembre en las primarias del país.

En esta ocasión hablaremos de una mujer olvidada, oriunda de una región de nuestro país que es fronteriza con los Estados Unidos (EU), quien se sumó a las filas del Partido Liberal Mexicano (PLM) allá por 1910 para combatir del lado del pueblo trabajador en contra de la tiranía porfirista; digna representante de los ideales emancipadores de nuestro pueblo llevados hasta las últimas consecuencias: Margarita Ortega.

Margarita fue una mujer que, como otros tantos militantes del PLM, nació en cuna burguesa, en una familia acaudalada de Mexicali. A pesar de lo anterior, y también gracias a ello, se dio cuenta de las enormes diferencias entre su vida y la de aquellos quienes generaban la riqueza. Así, en 1910 conoció las ideas socialistas-anarquistas propagadas por los integrantes del PLM, quienes expresaban el clamor de un pueblo por alcanzar su verdadera soberanía y libertad.

Margarita se unió a Fernando Palomares, Camilo Jiménez y Pedro Ramírez Caule en su tarea propagandística alrededor de la península bajacaliforniana durante el enredado fin de año de 1910. Su labor fue tan ardua que para el 29 de enero de 1911 un grupo de 19 combatientes, entre militantes del PLM, rancheros e indígenas cucapá, tomó Mexicali con saldo de

un muerto y casi sin el uso de balas.

Esos 19 valientes hicieron temblar a William Gray Otis, dueño de la *Colorado River Land Company*, amo y señor del valle de Mexicali. Otis pidió apoyo al gobierno de EU y éste movilizó a 20 mil soldados a la frontera con México, quienes se apostaron en San Isidro, California y Yuma, Arizona. Al mismo tiempo, por medio de la Ley de Neutralidad, se prohibió a los estadounidenses brindar apoyo a los revolucionarios mexicanos. Es decir, el pueblo oprimido del norte no podía ayudar al pueblo oprimido del sur, pero el ejército opresor del norte sí podía ayudar a su par mexicano. La historia nos cuenta que esta Ley fue rota por hombres como William Stanley, internacionalista estadounidense, quien peleó al lado del PLM y cayó en combate el 8 de abril de ese mismo 1911 a las afueras de Mexicali.

Así, entre militantes del PLM, indígenas, extranjeros del Partido Socialista de América y del sindicato de Trabajadores Industriales del Mundo (IWW, por sus siglas en inglés), se continuó la campaña por la península ganando adherentes, 120 para ese momento, aunque sufriendo algunas derrotas debido a la colaboración entre las guardias blancas de la *Colorado River*, apoyadas por el ejército de Estados Unidos, y los batallones federales mexicanos.

Como es sabido, la revolución mexicana dio muchas vueltas y los magonistas, siendo el grupo con el planteamiento político más radical, quedaron aislados y enfrentados a antiguos aliados. Los intereses burgueses del maderismo salieron a flote cuando, el 1° de junio de 1911, Madero, después de entrevistarse con la gente de la *Colorado River*, ordenó al presidente interino, Francisco León de la Barra, enviar un destacamento militar en contra de los magonistas bajacalifornianos. El 27 de noviembre, 93 revolucionarios se rindieron pero, regresando a la heroína de nuestra historia, Margarita Ortega y varios de sus compañeros se exiliaron por órdenes de Rodolfo Gallegos, quien en ese momento comandaba las fuerzas que tomaron Mexicali y posteriormente traicionó a los suyos pasando al lado de Madero.

Para ese momento, Rosaura, la hija de Margarita, se había vuelto su más fiel camarada. Cuenta Ricardo Flores Magón que Margarita invitó a su familia a unirse a la lucha revolucionaria y que, de todos ellos, sólo su hija se unió al PLM, mientras su esposo le dio la espalda cobardemente. Así, madre e hija fueron exiliadas y enviadas al desierto sin alimentos ni agua. En el transcurso, Rosaura estuvo a punto de morir, pero lograron salvar la situación y llegar hasta Yuma, donde cayeron presas pero, fueron rescatadas por sus compañeros del PLM.

Después de ese episodio adoptaron nuevos nombres, Margarita el de "María" y Rosaura el de "Josefina". Con estos alias continuaron

su labor de propaganda revolucionaria, pero Rosaura nunca se recuperó de las penalidades del desierto y murió tiempo después sin claudicar de sus principios. Pasada su pérdida, Margarita, ahora María, se unió a Natividad Cortés, otro exiliado, y volvieron al país para continuar la labor revolucionaria ahora en el estado de Sonora, donde se encargaron de reorganizar a las fuerzas del PLM en el norte del país.

En noviembre de 1913, mientras desarrollaban sus actividades organizativas revolucionarias, Margarita y Natividad fueron aprehendidos casi por casualidad por el propio Gallegos, quien ahora era carrancista. El traidor fusiló en el acto a Natividad y entregó a Margarita al

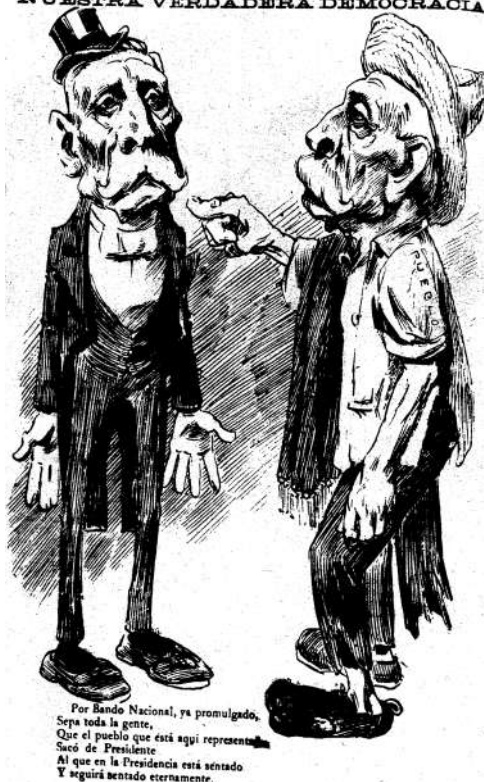


ejército de Victoriano Huerta.

Margarita fue salvajemente torturada y murió fusilada la noche del 24 de noviembre de 1913 sin haber delatado a sus compañeros. De ella, Ricardo Flores Magón escribió meses después: "Una descarga cerrada hizo rodar por tierra, sin vida, a la noble mujer, cuya existencia ejemplar debe servirnos de estímulo a los desheredados para redoblar nuestros esfuerzos contra la explotación y la tiranía".

Margarita Ortega forma parte de la historia de lucha de los pueblos. Ella, enfermera, mensajera, combatiente, propagandista, luchó hasta la muerte por su pueblo pasando de la comodidad burguesa y familiar a la hermandad y solidaridad proletaria. Seamos dignos herederos de Margarita, de Rosaura, Natividad y de todos los hombres y mujeres que han muerto para alcanzar la justicia que nuestra clase tanto necesita ■

## NUESTRA VERDADERA DEMOCRACIA



## TRABAJO

¿Ora, con qué jugarán los niños?

## Un antropólogo frente a la Secretaría de Cultura

**USTED SE PREGUNTARÁ:** ¿Y por qué es importante el debate acerca de la Secretaría de Cultura? Pues mire, yo soy un joven antropólogo que no ha encontrado un empleo estable, en donde no tenga que vender su fuerza de trabajo a alguna empresa que busca explotar recursos naturales, despojar tierras o impulsar la reforma educativa.

Por azares de la vida, comencé a trabajar con niños en talleres infantiles y me cautivó, por lo que decidí que si eso podía darme de comer sería el mayor logro de mi vida. Así, empecé a capacitarme de manera independiente en algunas técnicas y herramientas pedagógicas para poder acercarme a los infantes sin falsos discursos “a su nivel”, ni con palabras que ni yo entiendo.

Dicha capacitación y mi aparente disposición para trabajar con todo tipo de menores me “abrieron las puertas” (ya saben, en estos tiempos estar explotado es un privilegio) para entrar a trabajar al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) en el área de niños y jóvenes llamada “Alas y Raíces”, así como en otros espacios esporádicos y medios público-privados.

Estas “puertas abiertas” me condujeron a un proyecto en secundarias de la delegación

Tláhuac, en el que cada determinadas semanas íbamos a una escuela distinta para “llevar la cultura y las artes a los niños sin salir de clases” y aunque parecía poco atractivo, siempre he pensado que algo les puedo dejar a los pequeños y jóvenes, aun en 50 minutos.

No hablaré de las faltas pedagógicas del proyecto para no aburrirlo más (mire que no son pocas), más bien seguiré contándole por qué le podría interesar todo esto: Supongo que usted debe tener algún hijo que, al igual que yo, esté en busca de un trabajito que deje para comer, la renta y los interminables gastos que siempre salen. Es aquí donde usted, sus hijos o parientes y yo nos parecemos aún más. En los dos años que he participado en este proyecto resulta que, ante sus ojos, los trabajadores no somos trabajadores, sino talleristas con una relación laboral con la institución y, evidentemente, no contamos con ningún tipo de derecho laboral. Por el contrario, para ellos sólo somos prestadores de servicios y, si queremos seguir siendo proveedores de esa mercancía llamada “cultura”, debemos ofrecer un buen producto a Conaculta. Además, esta falta de estabilidad laboral nos coloca en una posición vulnerable, pues si por alguna razón le caes mal al encargado o faltaste o pasó algo “extraño” en tu desempeño,

simplemente no te volverán a llamar... ¡Ah!, y claro, siempre está la cuestión de “la falta de presupuesto”.

En medio de este barullo de contratos y subcontratos nos lanzaron la propuesta de la creación de una Secretaría de Cultura, la cual parece se venía cocinando desde hace ya varios años. Nosotros hemos visto con algo de temor esta propuesta, ya que implica recorte de personal con el fin de “eficientar”, los procesos. Tan solo del año pasado para este, en el proyecto de Tláhuac despidieron al 70% de los talleristas. Además de que ahora nos cuentan las tijeras, el pegamento, las canicas... En fin, todo el material con el cual laboramos.

Sí, la Secretaría de Cultura representa el despido de esos trabajadores invisibles y la privatización de la cultura, pues la “falta de presupuesto” y “el bajo nivel” de los eventos culturales motiva la coinversión público-privada y, claro, como la libertad del capitalismo es el libre mercado, todos pueden entrarle al quite, total, los niños y la educación poco importan, lo que vale es que se vea bonito en la foto y salga barato.

Como tallerista me pregunto: ¿Ora pa' dónde nos hacemos? La lucha por una plaza en el sector público es una meta prácticamente inalcanzable y las perspectivas en el sector privado sólo implican la ampliación del sistema capitalista neoliberal.

Como trabajador de cultura, me parece que lo primero es asumirnos como trabajadores, pues muchos compañeros parece que no tocan el piso y no ven su condición de explotados, y creen que son intelectuales elegidos. En segundo término, es necesario no sólo luchar contra la Secretaría de Cultura, sino por la mejora de nuestras actuales condiciones de trabajo que, en nuestro caso, no sólo nos afecta a nosotros, sino también perjudica a los niños, jóvenes y adultos con quienes desempeñamos nuestra labor.

Si en verdad queremos luchar por la cultura, una que le sirva a la gente y no al capital, necesitamos organizarnos con el pueblo del cual somos parte y al cual nos debemos, y movilizarnos por mejores condiciones de vida para todos los trabajadores, pues sólo así todos tendrán acceso a la cultura.

Para esto es necesario organizarnos en nuestros centros de trabajo y coordinarnos con los trabajadores, sindicalizados o no, para comenzar a difundir hacia afuera del gremio por qué nuestra lucha es una lucha de todo el pueblo ■

**¡La cultura proletaria para el pueblo necesaria!**

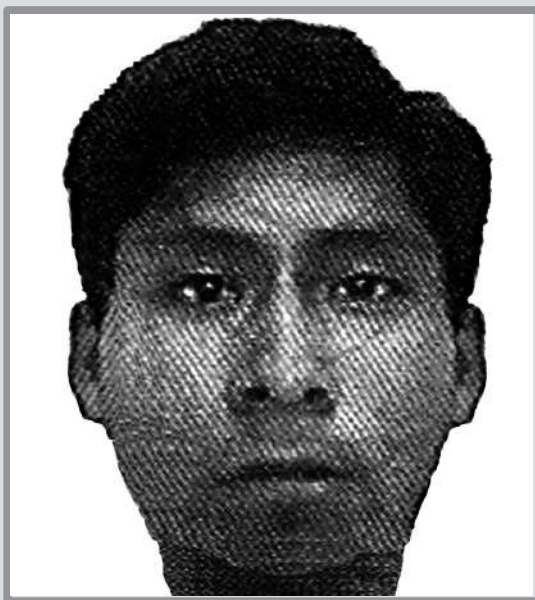
### Razones PARA LUCHAR

#### Violencia y represión contra el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo

El Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) ha sido brutalmente reprimido y acosado. El mes pasado en el municipio de Ocosingo, Chiapas, miembros de la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), perteneciente al FNLS, fueron agredidos por un grupo paramilitar llamado “Los Petules”, los días 26 y 29 de octubre. En ese ataque, Emilio Morales Díaz y Mauricio Gómez Sántiz resultaron heridos, (uno de gravedad con un balazo en la mandíbula), y Héctor Sántiz López fue ejecutado extrajudicialmente.

A raíz de las violaciones de derechos humanos y hostigamiento al FNLS, se inició una campaña de denuncia que, entre otras acciones, incluyó una marcha del Ángel de la Independencia a la Secretaría de Gobernación (segob). Sin embargo, el 7 de noviembre alrededor de las 7:00 hrs., los compañeros Matías Flores, Rubicel Hernández García y Jesús Hernández Reyes sufrieron un intento de ejecución extrajudicial a unas cuerdas del metro Guelatao, en la delegación Iztapalapa.

En la colonia Alvaro Obregón, delegación Iztapalapa, Rubicel recibió dos impactos de bala en el tórax, Matías fue herido en el estómago y Jesús a la altura del glúteo del lado izquierdo.



Compañero Héctor Sántiz López ejecutado extrajudicialmente el 26 de septiembre de 2015

**¡HASTA LA VICTORIA  
SIEMPRE CAMARADA  
HÉCTOR SÁNTIZ LÓPEZ!**



## TRABAJO

## Hay de usuarios a “usuarios”

## ¿Reforma energética para quién?

EN ANTERIORES NÚMEROS de FRAGUA hemos hablado acerca de cómo se llevó a cabo el lento proceso de privatización del sector eléctrico que culminó con la imposición de la reforma energética y cómo es que éste ha tenido como consecuencia el incremento en los costos de la energía eléctrica hasta volver inaccesibles los pagos para buena parte de la población.

A casi dos años de que se aprobara la dicha reforma, el país no parece tener las mejoras prometidas y, al contrario, parece que día con día el gasto cotidiano se vuelve más pesado: los pagos de agua (próxima a ser privatizada), predial, electricidad, gasolina, y hasta en la salud o la educación, nos arrebatan lo poco que ganamos de salario. Sin embargo, las autoridades insisten en que el país va “moviéndose” hacia el progreso y la modernidad, que las reformas estructurales avanzan lento pero seguro, que todos los mexicanos nos estamos beneficiando y que quienes protestamos y negamos sus estadísticas somos “pesimistas” que no vemos las “bondades” del sistema.

Entonces, ¿quién tiene la razón? ¿Las amas de casa que malabarean con el gasto para que no les corten la luz y alcanzar a pagar los cuadernos para los niños o las autoridades resguardadas tras sus casas blancas?

Para demostrar que nuestro supuesto “pesimismo” frente a las reformas neoliberales está justificado, únicamente hace falta un botón: en las declaraciones oficiales nos dicen que los impuestos no subirán y que la vida cotidiana de los mexicanos se verá beneficiada con descuentos en las tarifas de los servicios como la energía eléctrica y, bueno, puede que sea verdad, pero una verdad a medias, porque las tarifas eléctricas sí han bajado... pero sólo para la burguesía. ¿Cómo es esto posible? Lo explicaremos a continuación.

La llamada “apertura” del sector energético, que no es otra cosa que la privatización de dicho sector, divide a los consumidores en dos: los llamados “usuarios calificados” (las grandes empresas como Walmart o Palacio de Hierro) y los “usuarios básicos” (la pequeña

industria, los pequeños comercios y los hogares).

Los “usuarios calificados” han tenido rebajas de hasta un 30% en sus recibos de consumo eléctrico debido a que ellos no le están comprando energía a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), sino directamente a las empresas privadas generadoras de la electricidad. Al mismo tiempo, los “usuarios básicos” sí le estamos comprando la energía a la

sin embargo, eso no solucionaría de fondo el problema pues, como ya mencionamos, las grandes empresas no crecen gracias a la caridad, sino a jugosos contratos y a la obtención de ganancias a toda costa. Por eso no dudan en despojar a comunidades y pueblos enteros de sus tierras con el fin de construir campos eólicos o grandes presas; ellos no ven personas ni naturaleza, ellos sólo ven ganancias y mercancías.

Entonces, ¿cuál es la alternativa?

Las voces reformistas que anhelan el regreso del Estado benefactor hacen campaña con la promesa de echar atrás las reformas neoliberales, incluida la energética, para

que el petróleo y la electricidad “vuelvan a estar como antes”. Nosotros, como socialistas, consideramos que el regreso al pasado nunca ha sido una solución viable, mucho menos tomando en cuenta que en ese pasado también existían explotados y explotadores por muy “benefactor” que intentara hacerse pasar.

Para nosotros, la solución al problema de la energía eléctrica sólo se dará cuando el Estado responda a las necesidades del pueblo, es decir, cuando el proletariado sea quien tenga el control de su destino y no sea la burguesía quien decida acerca del futuro de la sociedad. Hasta ese momento será posible una verdadera renacionalización donde la clase trabajadora tenga la última palabra respecto al sector energético y todos los sectores de la industria.

Así, en primera instancia, consideramos

necesario organizar a los afectados por las altas tarifas de la energía eléctrica y hacerle ver al pueblo que sus necesidades inmediatas de tarifas sociales y justas se encuentran enmarcadas en una oleada de políticas neoliberales que enriquecen a la burguesía, mientras aumentan la miseria del pueblo.

Los esperamos cada 15 días en el Frente 8, cercano a metro Tepalcates, a unirse a las actividades de denuncia y llenado de quejas en contra de las altas tarifas de la industria eléctrica; éste es un primer paso en la lucha política por la verdadera emancipación del proletariado en todos sus aspectos ■

**¡Alto a la privatización de la industria energética!**

Año nuevo..... vida vieja.



CFE y, al mismo tiempo, la autonombra “empresa de clase mundial” le está comprando energía a empresas privadas, como Iberdrola (empresa española) y Carso Energy (una de las muchas empresas de Carlos Slim), es decir, nos están revendiendo la energía eléctrica y por eso nos sale más cara, ya que las tarifas que imponen las empresas privadas no tienen que ver con beneficios para el pueblo sino con las leyes del mercado capitalista y para éstas el principio fundamental es que hay que explotar a la clase oprimida en todos los aspectos de su vida.

Hay quienes, escudados en un anquilosado liberalismo, dirán que la solución es “comprarle directamente a las empresas privadas”;

## SALUD

## A ti también te ha pasado

## Érase una vez en el Seguro...

EN CUALQUIER PARTE de la Ciudad de México, en el norte, en el sur, en el centro o en el oriente, vive una familia común de trabajadores, como muchos de nosotros. Roberto trabaja en una oficina, gana un sueldo “decente”, pero no tiene derecho a seguridad social, pues le pagan por honorarios. Elena trabaja medio tiempo (que a veces acaba siendo tiempo completo) como dependiente de un negocio y tampoco tiene seguridad social. Isabel y Carlos, sus hijos, van a la escuela como todos los niños de su cuadra. En fin, llevan una vida común. Después de mucho pensarlo, deciden usar sus ahorros para comprarse un automóvil, usado claro, pues sólo apretándose el cinturón les alcanza. Elena piensa que cuando tengan el carro podrán llevar a sus hijos a la escuela y llegar más fácil al trabajo, además de poder salir a pasear los fines de semana. Soñar no cuesta nada.

Un mal día, Carlos estaba en la escuela cuando de pronto sintió un dolor fuerte en la panza, después vomitó y durante todo el día no quiso comer nada, ni siquiera tomar el té de hierbabuena que su mamá le preparó para que se mejorara. Al día siguiente, seguía igual. Elena se preocupó mucho y decidió llevarlo al médico, aunque eso implicara faltar a su trabajo y que le descontaran un día, total, la consulta cuesta sólo 30 pesos. Llegó al consultorio y pidió una ficha, pues había mucha gente esperando, y aunque tardó en pasar dos horas, pensó que podría ser peor porque dicen que “en el seguro te tardas toda la mañana”.

Ya durante la consulta, después de revisar a Carlos, el médico le aconsejó a Elena que lo llevara rápidamente a un hospital porque posiblemente iba a ser necesario operarlo. Elena y Roberto platicaron y tomaron la decisión

de llevar a Carlos al hospital del Seguro que les queda más cerca de su casa, pero cuando llegaron a la atiborrada sala de urgencias encontraron un letrado muy grande que decía: “Si no es derechohabiente debe pagar”. Como los precios eran altos y el tiempo de espera es mucho, optaron por mejor llevarlo al sanatorio de su colonia, donde hay médicos especialistas y hasta conocen a uno de los doctores porque es vecino suyo.

Al llegar al sanatorio, la sala de espera no estaba llena, así que Carlos fue atendido rápidamente por el pediatra, quien pidió la valoración del cirujano, mientras dejó al muchacho en observación. Un rato después, el cirujano les dijo: “es apendicitis y está complicada, hay que operar de urgencia o su vida corre peligro”. Roberto y Elena se angustiaron por la vida de su hijo y, al mismo tiempo, por el monto que acabarían pagando. El doctor les dijo: “eso no importa ahora, lo que urge es operar”, y luego les pasarán la cuenta. Una vez en la sala de espera, el administrador del sanatorio les comunicó que ya debían 5 mil pesos y que una cirugía más o menos sencilla como a la que su hijo sería sometido costaría cerca de 30 mil, ya con todo incluido (habitación, alimentos y honorarios médicos), pero que no se preocuparan porque podían dejar un boucher abierto “por lo que pudiera surgir en el transcurso”.



—Ya usted verá qué bien entran las botas después de cortarlo.

los ahorros destinados para el automóvil que se querían comprar. Finalmente, Carlos fue operado, todo salió bien y ya estaba comiendo, sin dolor y más animado. El costo de la atención médica fue cubierto con los ahorros, ya ni modo, ya volverán a ahorrar de nueva cuenta, total, antes que un lujo, está el bienestar y la salud de todos los miembros de la familia.

Como esta familia, en la que entre todos decidieron las prioridades de los miembros, todos podríamos decidir. ¿Por qué no hacemos lo mismo en nuestra dichosa “gran familia”, nuestro país? ¿Por qué alguien decide que ya “se ha gastado mucho” en salud, sin importar las prioridades de los miembros de la sociedad? ¿Por qué unos tienen seguro social, con una atención más o menos mala, otros tienen

seguro popular, que no cubre todo, y otros tienen que pagar de su bolsa por servicios privados? ¿Acaso no todos contribuimos con el ingreso de nuestra sociedad? ¿Por qué se privilegian lujos para algunos, como casas blancas, aviones presidenciales, carros lujosos y espectáculos privados, mientras otros tantos tenemos que chingarnos y gastar todos nuestros ahorros cuando un miembro de la familia inesperadamente se enferma?

Definitivamente algo no está bien, es el gobierno. El gobierno que tenemos sirve a los empresarios, a los ricos burgueses, en lugar de proporcionar bienestar y salud. Finalmente, el dinero que ellos “administran” lo aportamos entre todos y debería ser usado para nuestro bienestar, para todos, no sólo para unos cuantos. El derecho a la salud es un derecho humano y tiene que respetarse, tenemos que organizarnos para hacerlo respetar. El gobierno que tenemos cada vez nos quita más derechos para seguir beneficiando a los patrones burgueses. Organicémonos, informémonos para luchar por nuestros derechos y luchar por una sociedad más saludable, sí, pero también más libre y más justa ■

## La lucha

## NUESTRA DE CADA DÍA

## El Programa de Lucha del Sector Salud de la OLEP

La Asociación Latinoamericana de Medicina Social (Alames) es un espacio en el que convergen académicos del área de la salud de toda América Latina y en donde se busca establecer lazos organizativos para crear estrategias de resistencia contra los golpes neoliberales, al tiempo que se desarrolla la propuesta de vías para alcanzar un “buen vivir” en el contexto de la medicina social y la salud colectiva. Del 15 al 17 de octubre se llevó a cabo el V Congreso Nacional de Medicina Social y Salud Colectiva, con la temática “Contra la violencia y las reformas neoliberales. En defensa de la vida digna y la salud” y contó con la asistencia de estudiantes y trabajadores. En él, compañeros de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) expusimos el programa de lucha del sector salud, publicado en FRAGUA num. 11, coincidiendo en la necesidad de difundir las consecuencias de las medidas neoliberales privatizadoras en la salud y la obligación de impulsar tareas prácticas y concretas con trabajadores del sector salud, derechohabientes y pueblo en general.

## MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

## ¡Todos los estudiantes a impulsar la organización independiente!

**ACTUALMENTE, COMO ORGANIZACIÓN** de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) desarrollamos trabajo político en los diversos lugares en donde nos encontramos los militantes. En la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), a través de la agitación y propaganda, buscamos denunciar las injusticias que se cometen contra el pueblo trabajador, en defensa del modelo educativo de la Universidad, por el derecho a la educación pública y gratuita y, sobre todo, vinculando estas luchas, en un plano más general, a la lucha por la construcción de un país más justo, socialista.

Algunos de nosotros participamos como representantes de nuestros grupos académicos en la estructura de la organización estudiantil, el Consejo General de Representantes (CGR); otros, sin ser representantes, participamos en las discusiones que surgen y en las actividades que se impulsan desde el CGR, pues consideramos que es necesario que existan espacios democráticos en los cuales los estudiantes puedan organizarse libremente para defender sus derechos y solidarizarse con la lucha popular.

Es a través de la participación y la lucha organizada de los estudiantes de Chapingo que históricamente se han defendido los derechos de los mismos, tales como los comedores, las becas, ampliación y construcción de dormitorios, descuento en los pasajes, etcétera. Sin dejar de lado que también se ha brindado solidaridad y se ha participado en las luchas populares dada la justeza de sus causas. Sobre todo, eso último es algo que no debemos olvidar, ya que nuestra participación debe ser crítica respecto a las posiciones que emergen en el seno del CGR e impulsar que no se dejen de lado las discusiones sobre los acontecimientos que convulsionan al país, pues de lo contrario perdemos contacto con la realidad al enfrascarnos únicamente en nuestras luchas internas, la mayoría de las veces de carácter inmediato y económico.

Sabemos que muchos objetarán esta opinión argumentando que “primero hay que limpiar nuestra casa para predicar afuera”. No decimos que abandonemos lo uno o lo otro, sino que debemos ligar nuestra lucha local a lo general, pues de lo contrario contribuiríamos a fomentar una actitud egoísta e individualista, centrada en “lo chapinguero”; entonces, no serviría de mucho si luchamos por mejorar la situación en los comedores, dormitorios y la Unidad Médica si no comprendemos que por lo que ahora luchamos es para que otros, al igual que nosotros, tengan los mismos derechos; si no identificamos nuestra lucha con la de los normalistas, el magisterio, los campesinos, colonos y trabajadores que están defendiendo también los mismos derechos. Otras

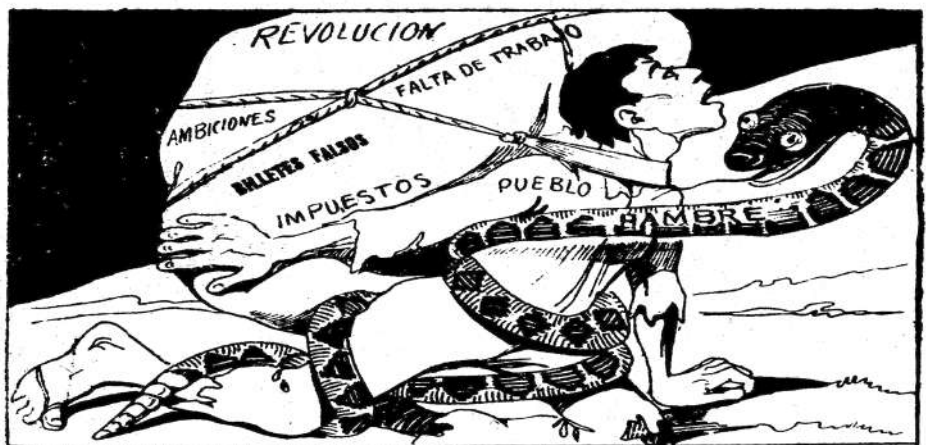
veces, en mismo intento apresurado de “hacernos conscientes” porque “la coyuntura lo exige”, nos hemos dejado llevar por la marea de la espontaneidad, lo que ha dado como resultado chispazos de participación estudiantil. Sin embargo, no se ha podido orientar o pugnar por la construcción de una organización estudiantil permanente.

La crisis de participación en el CGR se ha desarrollado durante muchos años, mismos en los que algunos de nosotros nos hemos preguntado: “¿Qué hacer para fomentar la participación de la base estudiantil?”. Algunos han encontrado una respuesta realizando muchas actividades culturales y deportivas como “alternativa” a las actividades políticas, pues argumentan que los estudiantes huyen de la política al parecerles sinónimo de “grilla” y de “pleito”. De esta manera hasta se ha gene-

mismos le hacen “mal” a la organización. Nosotros consideramos que el problema no es que existan o no los grupos, el problema surge cuando los objetivos de cada grupo chocan o son contrarios a los intereses de la comunidad estudiantil, al buscar posicionarse a través de métodos que evidencian su carácter oportunista. A esto último es a lo que se tiene que criticar, denunciar y combatir con la participación consciente. Quienes critican la participación de los grupos o colectivos desde una postura supuestamente “independiente” y “sin grupo”, al final del día terminan representando una posición de grupo, es decir, del grupo con los que convergen en posiciones, ideas o simplemente por simpatía o amiguismo, la única diferencia es que no cuentan con un nombre que los identifique, aunque en esencia trabajan coordinadamente.

Ante este panorama interno y el nacional, es tarea urgente reivindicar el trabajo de la organización estudiantil, del CGR, optar por una posición solidaria contra todas las injusticias que ocurren dentro y fuera de nuestra universidad. Sería un error caer en la dinámica de la “satanización” y criminalización de las luchas

### - El Hambre Aniquila al Pueblo. -



rado el error de no fomentar la participación política desde el CGR y ésta se ha reducido únicamente a actividades como marchas, paros, tomas de instalaciones o las elecciones de Comité Ejecutivo Estudiantil (CEE).

Nos olvidamos de la “gloriosa” y “magna” Asamblea General Universitaria (AGU) que tuvo lugar en febrero y hemos aplazado la tarea urgente de concientizar y organizar a la comunidad. Necesitamos fomentar la discusión colectiva, compartir el conocimiento de lo que está sucediendo en el país y en la Universidad, escuchar las diversas problemáticas de la comunidad e involucrarla en las soluciones, no al contrario. Si cometemos el error de ser sólo unos pocos los que solucionan lo que se cree que se necesita, no estaremos generando ni garantizando la participación consciente de los estudiantes ni que éstos se sientan identificados con los objetivos generales para los que el CGR fue creado.

No menos importante es mencionar que actualmente dentro del CGR se está posicionando la idea de que en él no deben existir los “grupos políticos”, ya que, dicen, éstos por sí

populares por parte del Estado para con el pueblo que se organiza y lucha por defender sus derechos. Dejemos de un lado el temor a que se nos señale de “vándalos”, “grilleros” y “flojos” entre el estudiantado, dichos calificativos infundados no deben detener nuestro actuar.

Comprendemos que es una tarea difícil, pero necesaria, la lucha constante por defender, mantener y mejorar el modelo asistencialista de la UACH. De esta lucha depende que más generaciones tengan una oportunidad para estudiar con condiciones óptimas. Sin embargo, no hay que olvidar que nuestro sistema asistencial es una piedra incómoda para el proyecto de educación privada a la que le apuesta el gobierno actual, dictado por el capital internacional. Es necesaria una que le apueste a que más escuelas cuenten con modelos asistenciales como el nuestro y el de las Normales Rurales, así como estar siempre presente en la lucha de nuestro pueblo por mejorar las condiciones de vida, por el respeto a los derechos humanos, una lucha para superar un sistema que nos corrompe y explota ■

## MARXISMO HOY

## Las ansias de una clase

## “No es para los que no pueden; es para los que quieren más”

**NO SE TRATA DE AQUEL PRODUCTO** dizque milagroso que no revive juventudes desvanecidas con el pasar de los años, pero bien que alimenta nostalgias. Tampoco contrataron a Pelé para que lo anunciara con una sonrisa en la televisión, pero casi.

Pelé no es el único que quiere más. Como él, existe una clase social cuya característica principal es que siempre “quiere más”. Pero a diferencia del futbolista, no es algún tipo de satisfacción física o de realización personal lo que quiere “de más”, ni su añoranza no se debe a factores biológicos. Pelé y la clase social que siempre quiere más enfrentan una contradicción: al afirmar sus deseos se afirman también impotentes de conseguirlo salvo con medios extraordinarios. En otras palabras: “quieren más” porque “pueden menos”. Y como Pelé, esta clase social, con

dinero, medio de cambio que permite adquirir artículos varios. Las máquinas y grandes medios de producción son capital cuando son propiedad privada de uno o varios capitalistas –dueños de las acciones de una empresa– y se emplean para producir productos que al venderse dejan ganancia.

Esa ganancia, por otro lado, proviene de la parte del trabajo de todos los empleados directos e indirectos, formales e informales, con y sin plaza, que no se les retribuye en forma de salario. Es decir, la ganancia del capitalista proviene del plusvalor que éste les apropia a sus trabajadores –incluso cotidiana, legal y tranquilamente.

Entonces parecería que, si cada capitalista busca siempre obtener mayor ganancia, entonces buscaría apropiarse de más horas de trabajo empleadas por sus trabajadores. Sin embargo, esto no coincide con lo que usualmente vemos. Es decir, si Alpura logra producir la misma cantidad de leche que Lala contratando a la mitad de los trabajadores, podrá retener como ganancia la mitad de lo que Lala gasta en salarios, suponiendo que gastaran lo mismo en ganado, establos, transporte, etcétera. Antes bien, el que menos trabajadores por 100 vacas contrate, será el que mayor ganancia obtenga. ¿Pero, no que la ganancia viene del trabajo que no se le paga al asalariado?

Sucede que, suponiendo que fuera cierto que Alpura contratara la mitad de trabajadores, podría vender más barato que Lala y sacarla del mercado, obligando a Lala a vender otro producto distinto, a quebrar, o a desarrollar el mismo método de producción de Alpura que permite ahorrar trabajo. En el último caso, ambas terminarían contratando los mismos trabajadores por cada 100 vacas –la mitad que Lala al principio.

Pero ahora ambas tendrían menor margen de ganancia, puesto que tienen que vender más barato y ahora sólo le pueden absorber plusvalor a la mitad de los trabajadores que antes.

Por otro lado, con la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Transpacífico este ejemplo pronto dejará de ser hipotético, pues dicho acuerdo permitirá la importación de productos lácteos de países como Australia y Canadá, que además de grandes extensiones de tierra (y muchas vacas) tienen plantas procesadoras más desarrolladas, que requieren menos trabajadores por cada 100 vacas, por cada cantidad de litros de yogurt procesados y empacados, etcétera. Cuando se reduce la proporción de trabajo vivo por cada cantidad de insumos de producción – y con ello la proporción entre el salario desembolsado por el capitalista y el capital total que adelanta– decimos que aumenta la compo-

sición orgánica de capital. Cuando aumenta la composición orgánica de capital para todo un sector, se disminuye el margen de ganancia para los capitalistas que participan de él.

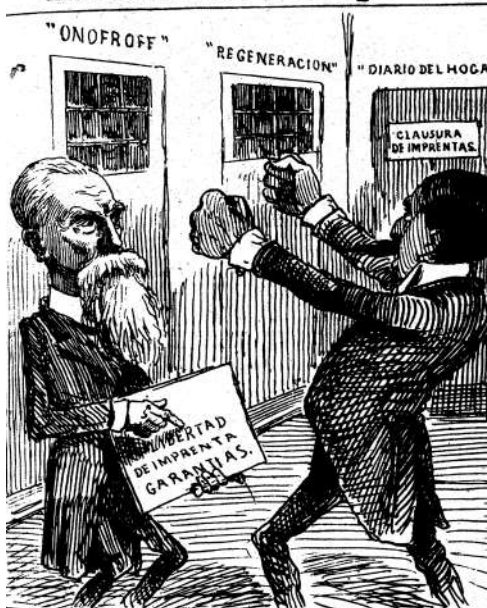
Vemos así que mientras cada capitalista persigue su interés privado –aumentar su ganancia–, reduce con ello las posibilidades que tiene su clase en conjunto para extraer plusvalor. Al mismo tiempo aumenta el ejército de desempleados, pues en el capitalismo no hay trabajo asalariado que no sea para el beneficio de algún capitalista.

En algunos periodos históricos excepcionales pueden aumentar las oportunidades de absorber plusvalor, al mismo tiempo que aumenta la composición orgánica de capital –esto es, al tiempo que se reduce la cantidad de trabajo necesario para procesar y poner en movimiento una cantidad cada vez mayor de insumos y medios de producción, hay un incremento general de la actividad económica. Por ejemplo, el auge de la industria automotriz y de toda la industria relacionada con el petróleo a partir de los años 40s tuvo ese efecto. Sin embargo, eventualmente casi todo lo que se podía desarrollar desde cero se ha construido, y sólo queda la competencia entre grandes capitales que buscan recortar costos despidiendo trabajadores, reduciendo salarios, abaratando sus insumos, o intentando burlar regulaciones estatales, como la Volkswagen con sus motores que dicen contaminar menos de lo que en realidad contaminan. Al mismo tiempo, los jóvenes cada vez encontramos menos trabajo, y los trabajadores cada vez percibimos menos en salario y ejercemos menos derechos. Eso a los capitalistas no les preocupa, salvo por una cuestión: con tanto trabajador que vive al día, ¿quién les va a comprar tanto carro?

Mientras hay una capacidad productiva enorme y cada vez menos utilizada, hay un aumento en los niveles de pobreza del país –y en todo el mundo–, un ataque constante a los derechos de toda la población y una capacidad adquisitiva cada vez menor. Los voceros del neoliberalismo anuncian que la solución a todo ello es el desarrollo tecnológico y el libre comercio más allá de fronteras nacionales. Sin embargo, el desarrollo técnico bajo el capitalismo se vuelve impotente no solamente para satisfacer las necesidades de la humanidad, sino incluso para satisfacer las necesidades del propio sistema capitalista.

Llegamos a crear masas de riqueza inmensas en forma de capital, enfrentadas a posibilidades cada vez más reducidas de poner en movimiento ese capital de manera que genere ganancia: a esto le llamamos crisis de sobreacumulación de capital. Como Pelé, la clase capitalista se nos presenta queriendo mucho más, y pudiendo mucho menos ■

## La Libertad de Imprenta.



el pasar de las décadas, se ve deseando lo que antes tenía.

Los capitalistas quieren más no porque sean avariciosos o porque sean personas egoístas, aunque a menudo lo sean. Más bien, su función social es siempre velar por tener más, por acumular riqueza en forma de capital. Si fracasan en cumplir esta función social, entonces se verán obligados a perder su posición de capitalistas y probablemente tendrán que vivir de sus ahorros o de los de alguien más o, en su defecto y para el horror de algunos, trabajar para vivir.

Como hemos recalado en otros números de **FRAGUA**, el capital no existe sino en una relación social muy particular. Por ejemplo, cuando el dinero lo usa la Volkswagen para comprar autopartes, pagar salarios y construir plantas de ensamblaje, entonces ese dinero es capital. Cuando el dinero lo usa usted para comprar los insumos de la semana, ese dinero no es capital, sino simplemente